

BIBLIOGRAFICAS

NOTICIAS SOBRE EL PURGATORIO

El autor de esta novela (*) es catalán, no tiene aún cuarenta años, obtuvo el premio Internacional de primera novela en 1952 con *Los contactos furtivos*, vivió en Francia y después en Venezuela, en donde escribiera esta obra hace dos años. Está lejos de descubrir la pólvora en cuanto a procedimientos estilísticos. Desde *La Colmena* de Cela abundan en efecto novelas de esta clase, en la que se suceden escenas más bien breves, saltando sin transición de una a otra y volviendo reiteradamente a los mismos personajes, cuyas vidas se nos aparecen así constituyendo un grupo de destinos fuertemente interrelacionados. Los personajes así considerados pasan aquí de treinta. El tiempo abarcado en total es de cuatro a cinco días. El escenario: un barrio de Barcelona, sus casas, sus calles, sus ocupaciones; y la gente, de la clase humilde. El estilo es sobrio, de contenida elocuencia a veces, amargamente líricos en otras, sin aquel regusto de Cela por la expresión o el dicho de pintoresco casticismo.

No necesita analizar en general sus personajes; nos los muestra por sus comportamientos y actitudes, pero no incurre en la sequedad inexpressiva en que a veces cae un García Hortelano, sino que atina a evocar los

ambientes, su color y su atmósfera sentimental, con una calidez que no necesita enfatizar lo que por sí solo rezuma una honda resonancia de humanidad. Manuel, uno de ellos, más puro, menos contaminado, emerge en cierto modo de la pegajosa mediocridad en la que todos se debaten, sueña con evadirse, proyecta un viaje a América que al final se desvanece, al irsele de las manos, invadido por la bajeza ajena, el dinero que había reunido trabajosamente durante largo tiempo.

En algún pasaje, el autor hace que uno de los personajes crea ver alrededor de la cabeza de Manuel una extraña luminosidad; esa insinuación de santidad subyace la concepción de esa vida quebrantada, defraudada por una sociedad en la que todo parece promover la degradación: "Da miedo ver la gente que anda por las calles", dice un verso de Celaya con que se encabeza un capítulo. Pero entre toda esa podredumbre sobrenadan, impensadamente, sentimientos espontáneos, a veces inesperados, de limpieza y verdadera comunión humana.

El desaliento radical por España aflora a lo largo de todo el libro, por la visión sombría que nos proporciona, para subrayarse en algunos pasajes significativos. "Barcelona era América. Ahora es el infierno", dice uno de los personajes, aclarándose luego que "América es donde se vive bien". Y una cita de la Biblia, la única del libro, resuena inequívocamente: "ya es hora de levantarnos del sueño, pues nuestra salud está ahora más cercana que cuando creímos"; y después: "La noche va muy avanzada y se acerca ya el día". Una sensación de irrealidad destruye por dentro el ser y el hacer de todas esas sombras de muy aparente sangre y hueso. Otros versos, también de Celaya, lo expresan claramente: "Lo real me resulta increíble y remoto. / Hablo aquí y estoy lejos. Soy yo pero soy otro". Y el libro se cierra con cuatro versos de Antonio Machado: "¡Qué importa un día! Está el ayer alerta / el mañana, mañana el infinito, / hombres de España, ni el pasado ha muerto, / ni está el mañana —ni el ayer— escrito".

Una novela dignísima, escrita con mano segura, con espíritu penetrante, por un observador perspicaz y paciente de la naturaleza humana.

WASHINGTON LOCKHART

(*) ANTONIO RABINAD: A VECES, A ESTA HORA. Barcelona, Seix Barral, 1963. 245 pp. (Distribuye: ALFA).

Libros agotados

Ejemplares Unicos

Morales Padrón, F. — Historia de América. Tomo VI. Espasa	\$	700 00
Ballesteros Galbrois, M. — Historia de América Pegasus	"	350 00
Vaillant, G. — La civilización azteca. FCE ..	"	330 00
Lavillier, R. — Don Fco. de Toledo. Espasa ..	"	490 00
Lavillier, R. — Los Reyes Católicos. Espasa ..	"	910 00